Diplomacia â made in TaiwÃ¡nâ

Description

En relaciÃ³n a TaiwÃ¡n, dos cuestiones irritan sobremanera a PekÃn. En primer lugar, la insistencia de Taipei en mejorar y ampliar su capacidad militar; en segundo lugar, sus ambiciones diplomÃ¡ticas. Â¿Por quÃ©? Ambas polÃticas refuerzan la identidad de la isla, marcan la diferencia en relaciÃ³n a Hong Kong y Macao, y hacen naufragar la supuesta infalibilidad del principio â??un paÃs, dos sistemasâ?•, concebido desde Zhonnanghai para materializar la unificaciÃ³n del paÃs.

Cuando aÃºn no se han cumplido los cien dÃas de su toma de posesiÃ³n, Chen Shui-bian, el nuevo presidente taiwanÃ©s, se ha lanzado a una gira por varios paÃses de CentroamÃ©rica y Ã•frica. Hasta ahora, la reacciÃ³n de PekÃn ha sido indirecta. Ayer, un inusual despacho de la agencia Xinhua informaba de la febril actividad diplomÃ¡tica desarrollada por los dirigentes chinos, dando a entender la Ãnfima transcendencia de la iniciativa taiwanesa, mientras Jiang Zemin, desde su veraneo en el baneario de Beidahe, recordaba al congresista norteamericano Bill Archer que la reanudaciÃ³n del diÃ¡logo entre las dos Chinas depende Ãºnica y exclusivamente del renocimiento comÃºn del principio de que solo podrÃ¡ existir una China.

Â¿PorquÃ© Chen Shui.bian se ha decidido a dar este paso? Contrariamente, quizÃ¡s, a lo esperado, en las primeras semanas de su mandato desarrollÃ³ una estrategia apaciguadora, descartando cualquier pronunciamiento o referÃ©ndum independentista e invitando a PekÃn a un diÃ¡logo al mÃ¡s alto nivel. Es demasiado pronto para esperar que esa polÃtica pueda dar resultados, a pesar de que tambiÃ©n la coyuntura regional â??â??leÃ¡se Coreaâ?•â?? favorece la aproximaciÃ³n bilateral. China necesita tiempo para digerir el ascenso independentista en TaiwÃ¡n y formular una nueva estrategia, mÃ¡s realista.

Por el momento, la gira de Chen Shui-bian le alejarÃ¡ algo mÃ¡s de PekÃn pero al menos le servirÃ¡ para evitar deserciones. Taipei necesita disipar dudas y desconciertos entre sus contados aliados diplomÃ¡ticos. Si la gira en sÃ no es la mejor diplomacia posible para lograr un entendimiento con PekÃn, si al menos le servirÃ¡ para consolidar el nivel de reconocimiento internacional logrado hasta ahora -casi treinta Estados-, mÃnimo pero suficiente para recordarnos que TaiwÃ¡n aspira a ser un miembro de pleno derecho de la comunidad de naciones. La incertidumbre originada por la alternancia polÃtica en la isla mejoraban las perspectivas continentales de estrechar su cerco diplomÃ¡tico. TaiwÃ¡n necesitarÃ¡ poner sobre la mesa mÃ¡s dinero y proyectos para afianzar su proyecciÃ³n internacional. Para algunos paÃses pobres y olvidados, las rivalidades chinas les ofrecen una mÃnima esperanza de atenciÃ³n por parte del primer mundo. El juego de fidelidades se asemeja a una subasta: Senegal o PapÃºa Nueva Guinea, por ejemplo, han cambiado de bando en mÃ¡s de una ocasiÃ³n en pocos aÃ±os. Que el soberanista Chen Shui-bian perdiera algÃºn aliado exterior en los primeros cien dÃas de mandato le procurarÃa importantes crÃticas en el interior y debilitarÃa su capacidad de negociaciÃ³n. Solo el que conserva, tiene.

Acceso ao artigo orixinal no repositorio web 1998-2012

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

China and the Chinese world ARCHIVE

IDIOMA

Galego

Date Created
August 16, 2000

Meta Fields

Autoria :	3717
Datapublicacion :	20000816